



A la izquierda algunos de los cofrades. En el centro un hombre que había hecho una promesa y desfilaba solo. A la derecha la Banda de Cornetas y Tambores marchando por las calles.

► Viene de la página anterior

pericia de los encargados de trasladar las imágenes, ambas pudieron comenzar su camino sin ningún problema.

En respetuoso silencio

Como es tradición la procesión iba encabezada por el cofrade encargado de portar el estandarte, acompañado de dos miembros de corta edad, y por una treintena de miembros vestidos con su uniforme negro y morado. Y detrás de la imagen del Ecce Homo marchaba

personas del público y la obligada música de la Banda de Cornetas y Tambores de la propia cofradía.

Incluso, este respeto se hizo aún más patente cuando, junto a la Plaza de Sa Càrrosa, muy cerca de la estatua dedicada a Isidor Macabich, los miembros de la cofradía tuvieron que hacer una parada obligada para descansar y para esperar que un conductor quitara el coche que había aparcado en segunda fila ajeno a todo lo que sucedía a su alrededor.

Afortunadamente esto fue sólo un pequeño contratiempo y el me-

